

RETIRO COMUNITARIO SEMANA
MISIONERA 2009 "SUEÑA"



Solidaridad
y MISIÓN

RETIRO COMUNITARIO

"SUEÑA... CON LOS PIES EN EL SUELO"

Claves del retiro

- ✎ Los empobrecidos no son "objeto" de nuestra misión; ellos son "compañeros de camino" que nos adentran en el corazón de Dios, donde todos los sueños se hacen realidad.
- ✎ Somos llamados a vivir en las periferias, en los desiertos y en las fronteras. Cuando dejamos de ser extravagantes, nos integramos en el sistema, y dejamos de ser "raros"; entonces nos volvemos tan normales que perdemos nuestra fuerza profética.
- ✎ Somos habitantes del límite, y estamos llamados a caminar por los extremos. Cuando nos acomodamos y dejamos de vivir exageradamente la vida, perdemos nuestra significatividad en el camino.
- ✎ Entonces la vida comunitaria deja de ser una parábola que cuestiona y da luz para el camino. Nuestras comunidades dejan de ser esos faros encendidos en la noche que hacen señas a los jóvenes que navegan hacia el Reino.

A modo de introducción (*reflexión en voz baja...*)

Podríamos empezar a enumerar razones por las que es conveniente celebrar un retiro comunitario; razones que están en muchos de nuestros documentos y en los documentos que han ido saliendo del seno de la Iglesia. Todos ellos nos convencen a la primera, porque a nadie se le ocurre que orar, reflexionar y celebrar en común sea una pérdida de tiempo.

Cuando nos planteamos reunirnos en comunidad cristiana, nos damos cuenta que lo que más cuenta no es la eficacia. Esa es una dimensión que nunca hay que descartar, pero no es la única. Si analizamos la misión de Jesús, en el contexto en el que vivió, tal vez podríamos decir desde nuestra visión contable y productiva, que había fracasado. Hoy nos sentamos a soñar, pero no desde arriba, sino "desde abajo". Queremos "soñar con los pies en el suelo". No es fácil, ni difícil, es cuestión de querer entender al Dios de Jesús; pero como Él se quiere manifestar, no como nos convenga a nosotros. Hacemos documentos, acumulamos celebraciones, nos partimos el pecho en cada una de nuestras actividades, nos planteamos y requeyteplanteamos nuestro testimonio en la familia, en el trabajo, en la comunidad...; pero bien sabemos tú y yo, que hay muchos momentos en nuestra vida personal, en los que nos ponemos, a solas, delante de Dios, y no tenemos más que ofrecerle que unas manos cansadas y muchos dolores de cabeza o de estómago.

No sé si me estoy liando un poco. Según escribo tengo la impresión de que me estoy dejando llevar del sentimiento, sobre todo, de un deseo profundo de compartir contigo mi admiración, ilusión, pobreza, desesperanza y esperanza, cuando me pongo delante de las bienaventuranzas. Cuando la liturgia nos las presenta en la liturgia de la Palabra, parece que "ya está todo dicho, soñado, hablado, ¿orado?, ¿convertido?...". Y uno sabe en lo profundo de su corazón que está pisando *tierra sagrada*. Porque el mensaje no es ni tuyo ni mío, sino del Maestro; porque se requiere una profunda conversión al Dios de Jesús; porque es entrar en el corazón de Dios, donde hay tantos nombres, personas, de los que sabemos que están y de los que no tenemos ni la más remota idea que pueden estar porque en torno a las bienaventuranzas ha habido tantas personas creyentes y no creyentes que han sentido que hay un manantial del que juntos pueden beber, tal vez sin haberlo "sermoneado" mucho, pero sí vivido mucho.

Alguien me decía: "¡Bueno, de las bienaventuranzas..., hay un montón de cosas para el retiro!". Y cuando me ponía una y otra vez me bloqueaba, porque me sentía (y me siento) pequeño ante ellas. Y todavía más: tengo miedo a "pensarlas" otra vez.

Comparto contigo mi deseo de vivirlas. Pero desde el corazón, Que tú y yo, juntos, nos demos tiempo para soñar, para mirarnos, y desde la misericordia gratuita que de Dios hemos recibido, nos digamos, desde la corrección fraterna sincera, que no nos cansemos de caminar. A lo mejor tú lo haces más rápido que yo, o tú ya tienes tus años donde el cansancio va haciendo mella, o eres tan explosivo que rompes y rasgas con todo, o estás ya tan desesperanzando que ni te planteas "más nada".

Sólo quiero recordarte algo que seguro tú y yo vivimos: somos caminantes hacia el Resucitado (Pedro y el discípulo joven fueron al sepulcro en distintas velocidades, pero a la altura del sepulcro se juntaron). Que tú y yo, después de esta jornada de reflexión en torno a las bienaventuranzas, podamos celebrar juntos al Dios de la Vida

Oración de inicio

Iniciamos nuestro retiro con una oración. No se trata de "hacer oración", sino de disponer nuestro corazón a la acción de Dios. Seguro que este retiro no va a ser ni el mejor ni el peor, sencillamente es la oportunidad que ahora en esta jornada tienes para seguir siendo consciente de la tierra sagrada que pisas al encontrarte con los bienaventurados.



Canción: HÁBLAME

Yo siento, Señor, que Tú me amas.
Yo siento, Señor, que te puedo amar.
Háblame, Señor, que tu siervo escucha.
Háblame, ¿qué quieres de mí?
Señor, Tú has sido grande para mí,
en el desierto de mi vida, háblame.

YO QUIERO ESTAR DISPUESTO A TODO.
TOMA MI SER, MI CORAZÓN ES PARA TI.
POR ESO CANTO TUS MARAVILLAS,
POR ESO CANTO TU AMOR.
POR ESO CANTO TUS MARAVILLAS,
POR ESO CANTO TU AMOR.

Te alabo, Jesús, por tu grandeza.
Mil gracias te doy por tu gran amor.
Heme aquí, Señor, para acompañarte,
heme aquí, ¿qué quieres de mí?
Señor, Tú has sido grande para mí,
en el desierto de mi vida, háblame.

Palabra de Dios:

"Dijo Dios a Moisés: "No te acerques; quítate las sandalias, porque el lugar que pisas es sagrado." Y añadió: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." Moisés se cubrió el rostro, porque temía mirar a Dios.

El Señor siguió diciendo: "He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para librarlo del poder de los egipcios. Lo sacaré de este país y lo llevaré a una tierra nueva y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, a la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, pereceos, jeveos y jebuseos. El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí. He visto también la opresión a que los egipcios los someten. Ve, pues; yo te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas". (Éxodo 3,5-10)

Momento de silencio

Peticiones

Pedimos al Espíritu de Dios que nos regale una mirada contemplativa de la realidad.

- ✠ Una mirada que nos deje afectados, que toque nuestras entrañas y nos derrame capacidad de sentir con los demás. Que nos movilice a la palabra y al gesto liberador.
- ✠ Una mirada que descubra al Dios encarnado, implicado en nuestra historia. Una mirada que nos lleve también a nosotros a seguirle en su Encarnación.
- ✠ Que nos lleve a mirar y colocarnos del lado de las víctimas, del lado de lo que no aparenta, con los "nadies", desde aquellos y aquellas a quienes se quiere invisibilizar.
- ✠ Una mirada que nos lleve a apostar por otra lógica, porque es en este mundo donde Dios quiere que le reconozcamos. Nuestro Dios es un Dios escondido que se encarna en lo irrelevante, y por eso, se nos puede pasar desapercibido.
- ✠ Es el Dios "envuelto en pañales y acostado en un pesebre"; el Dios escondido en el Crucificado y en los crucificados. El Dios manifestado en la opacidad y la fragilidad de la Resurrección, y en las corrientes de vida que emergen en la historia haciéndola avanzar hacia adelante, aunque a veces sea casi imperceptible.
- ✠ Ayúdanos Espíritu de Dios, a vivir como personas de ojos abiertos, pies embarrados, corazón habitado, cuerpo entregado y hecho alimento para otros.



Canción: CANTO DE MARÍA

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descanso su mirada.

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS,
CANTEMOS AL DIOS QUE NOS SALVA.

Él hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS...

No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta,
dio pan a los hombres hambrientos,
dejando a los ricos sin nada.

UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS...

Libera a todos los hombres,
cumpliendo la eterna promesa
que hizo a favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

Reflexión personal: Mt.5,1-12

Pistas de reflexión desde las bienaventuranzas:

1. *Felices los pobres en el espíritu:*

Aquellos sobre los que recae el peso de una situación injusta. Los que son conscientes de la realidad de su pobreza y de las causas que la provocan. Aquellos que son conscientes de que dentro de su ser se esconden la fuerza que les dará capacidad para caminar hacia un mundo de justicia y fraternidad.

Aquellos que están junto a los empobrecidos, aprendiendo desde el estilo de Jesús la manera de afrontar esa com-pasión.

Aquellos que sólo reconocen a un único Señor: "el Resucitado a quien crucificasteis", frente al poder y el dinero como los únicos dioses.

2. *Felices los que lloran:*

Aquellos que lloran la muerte de los hermanos que pierden la vida bajo el peso de la opresión, de la injusticia, del sin sentido al que han sido arrastrados por su situación social y cultural.

Los que lloran de impotencia y de rabia porque la injusticia les hace daño, la lucha les abre heridas y las lágrimas abonan la semilla de la fraternidad.

Aquellos que, como Jesús, comparten este llanto y trabajan por crear una nueva realidad desde el amor.

3. *Felices los mansos:*

Aquellos que son víctimas de los intereses económicos. Aquellos a los que les intentan arrebatar su dignidad y sus derechos a base de atropellos mercantiles, expulsándoles de sus tierras, de sus costumbres y de su manera de vivir.

Los que caen y vuelven a empezar, los que se derrumban y vuelven a agarrarse a Cristo, para seguir; los que soportan la incomprensión.

Los que optan por la no-violencia desde el Crucificado, desde una decisión libre y personal, con el compromiso firme de ser uno de sus discípulos, proponiendo y no imponiendo.

Aquellos que, desde el amor apasionado de Jesús, se rebelan contra los que rigen los destinos de los demás olvidándose de su dignidad de hijos e hijas de Dios. Es la lucha de los mansos frente a los tiranos.

4. *Felices los que tienen hambre y sed de justicia:*

Millones de hombres y mujeres, con rostro, con historias concretas, con nombres, hijos e hijas de Dios.

Los que se sienten satisfechos, los llenos, no pueden, ni quieren, transformar el mundo. El proyecto de Jesús les deja fríos.

Los que tienen la "pasión de Jesús", por la fraternidad, la justicia, "las cosas bien hechas", sienten la necesidad y la urgencia de transformar la realidad, donde el valor supremo sea la vida humana.

5. *Felices los misericordiosos:*

La misericordia es la actitud ejemplar del Misterio de la Encarnación de Dios. De la realidad de ese Misterio contemplado en la vida de Jesús, aprendemos en qué consiste ser misericordioso.

Desde la *com-pasión* buscamos juntos el camino de la libertad, luchamos juntos contra la miseria. Sólo los misericordiosos entienden el lenguaje del Reino de Dios, aprendiendo en la escuela de los gestos del Maestro, cercano a los pobres y los pecadores.

La sensibilidad no es una faceta de los "ñoños" o de los débiles; es el primer paso para acercarse al tú, como misterio; y de una manera especial al tú empobrecido, víctima de un modelo de sociedad que tiende a encerrarse y olvidarse de los débiles.

6. Felices los limpios de corazón:

Aquellos que viven y miran la realidad de nuestro mundo con "la mirada de Dios", sin favoritismos ni intereses personales o partidistas. Los que son incapaces de traicionar y se dejan poseer por la causa de los hombres, la causa de Dios. Viven con generosidad desde una profunda comunión con el proyecto de Dios.

Aquellos que, a pesar de sentir miedo y temor por las consecuencias, no dejan de decir la verdad con su palabra y su vida, sintiéndose acogidos por la fuerza de la verdad, por la fuerza del Espíritu de Dios.

7. Felices los que construyen la paz:

Nuestro mundo está herido. Nos levantamos todos los días con realidades sangrantes. Este no es el sueño de Dios ni el de los hombres y mujeres de buena voluntad; no es el deseo de Dios Padre para sus hijos e hijas.

La paz de Jesús se asienta en la justicia ("la justicia de Dios"), desde el mandamiento del amor. Construir la paz verdadera supone vivir desde la conciencia de que todos somos hijos e hijas de un mismo Padre; es resistirse a ser "anestesiados" por una situación de división, de marginación, de fronteras excluyentes.

La paz de Jesús es una paz sin fronteras. Se ubica donde dos personas, dos grupos, dos pueblos se encuentran en una realidad más fuerte que sus debilidades, una "realidad nueva", hecha de comprensión, de perdón y de justicia; esa es la urgencia del discípulo de Jesús.

8. Felices los perseguidos por causa de la justicia:

Consecuencia de un mundo dividido entre empobrecidos y enriquecidos, explotadores y explotados, hartos y hambrientos, individualistas y con sentido comunitario... "Si te equivocas desde qué opción quieres vivir" tienes el gran riesgo de ser perseguido, de ser tachado de iluso, de no vivir con los zapatos en el suelo (digo zapatos, porque la realidad sólo se "siente" con los pies descalzos)...

La injusticia existente en nuestro mundo hace a unos "causantes anónimos" y a otros "número de víctimas". Esta situación se hace intolerable para los discípulos de Jesús, que quieren vivir "desde" los empobrecidos, frente a los que toleran y miran la realidad desde una situación de privilegio. Estos últimos aplauden los buenos deseos de los primeros (firman documentos, hacen declaraciones,...), pero luego se dedican a echar abajo las alternativas de los bienaventurados. No hacen viable el sueño de Dios.



Celebración comunitaria

Nuestro corazón está llamado a llenarse de las actitudes que hagan posible el sueño de Dios sobre los hombres:

- ☉ Sentirnos identificados con los empobrecidos y sus causas.
- ☉ "Caminar de la mano" con los que comulgan con el proyecto del Padre sobre el mundo; aunque no sean de los "nuestros".
- ☉ Amar hasta que nos duela el corazón.
- ☉ Compasivos y misericordiosos.
- ☉ Fraternos y solidarios.
- ☉ Con un corazón convertido que se aleja del deseo de poder y de dominio. Los ricos y los poderosos no pueden entender ni entrar en el Reino de Dios.
- ☉ Viviendo "desde" la periferia de nuestro mundo, donde Dios se hace presente de manera escandalosa para los sistemas de poder de nuestra sociedad.
- ☉ *Las bienaventuranzas son propiedad de los pobres, de los que pasan hambre, de los que son odiados y despreciados ("suyo es el Reino de los Cielos").*

Canción: EVANGELIO

Evangelio es decir amigo, es decir hermano.

Evangelio es darte mi tiempo, es darte mi mano.

Evangelio es mirarte a los ojos, es reír contigo,

*es compartir tu pena, es llevarte a Cristo (bis)

Evangelio es llevar la paz siempre contigo.

Evangelio es amar de balde hasta caer rendido.

Evangelio es decir "te amo" a tu enemigo,

*abandonar tu vida en manos de Cristo (bis)

Evangelio es vivir como un pobre que todo lo espera.

Evangelio es mirar al cielo con ojos de niño.

Evangelio es dar gracias al Padre al nacer el día,
*y continuar cantando al hacer camino (bis)

Evangelio es sembrar libertad, es vivir unidos.

Es llevar la esperanza a un mundo que llora perdido.

Evangelio es romper cadenas, es abrir sepulcros,
*no lo busquéis muerto que está entre los vivos (bis)

Palabra de Dios:

"Al ver a la gente, Jesús subió al monte, se sentó, y se le acercaron sus discípulos. Entonces comenzó a enseñarles con estas palabras:

Dichosos los pobres en el espíritu, porque suyo es el reino de los cielos.

Dichosos los que están tristes, porque Dios los consolará.

Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará.

Dichosos los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos.

Dichosos los que tienen un corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos seréis cuando os injurien y os persigan, y digan contra vosotros toda clase de calumnias por causa mía. Alegraos y regocijaos, porque será grande vuestra recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas anteriores a vosotros". (Mt. 5, 1-12)

Momento para compartir lo reflexionado personalmente: Sería bueno dar libertad para compartir utilizando el comentario, la oración de acción de gracias, petición, alabanza...

Oración común: Las bienaventuranzas nos invitan a amar en profundidad; un amor que no es "ir a ayudar a los pobres", sino desde la contemplación del Misterio de Dios en el prójimo.

Amaos los unos a los otros como yo os he amado.

Si es cierto que me amas, no pongas en mis manos el pez que otros pescaron a fuerza de bogar; no quiero ser tu esclavo, quisiera ser tu hermano. Levántate, camina y enséñame a pescar.

Amaos los unos a los otros como yo os he amado.

Si es cierto que me amas, no cubras mis harapos con tela que otras manos tejieron; es mejor que sientas el orgullo de ver sobre mis hombros el paño que mis dedos hicieron con amor.

Amaos los unos a los otros como yo os he amado.

Si es cierto que me amas, el pan que otros ganaron no pongas en mi mesa gratuito, por favor; invítame a los campos, entrégame un arado, que el pan es más sabroso mezclado con sudor.

Amaos unos a otros como yo os he amado.

Si es cierto que me amas, no trates de narrarme la historia de otros hombres que están sobre el papel; despiértame a la vida, tú puedes levantarme, invítame a la escuela y enséñame a leer.

Amaos los unos a los otros como yo os he amado.

Si es cierto que me amas, y sientes en el alma la paz y la esperanza que ha puesto en mí tu Dios; ayúdame a ser bueno, yo anhele tener calma, enséñame la senda del bien y del amor.

Amaos los unos a los otros como yo os he amado.

Si es cierto que me amas, estréchame la mano, Enfréntame a la vida y anímame a luchar; Ayúdame a ser libre, yo quiero ser tu hermano, Que amar no es sentir lástima, amar es enseñar.

Canción: ID Y ENSEÑAD

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

ID AMIGOS, POR EL MUNDO,
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCIÓN,
ID LLEVANDO MI PRESENCIA,
CON VOSOTROS ESTOY.

Sois una llama que ha de encender

resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger.
Sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

ID AMIGOS, POR EL MUNDO,
ANUNCIANDO EL AMOR...

Sois fuego y savia que vine a traer.
Sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar;
en vuestras obras que buscan el bien,
los hombres al Padre verán.

Oración final:

Padre Santo,
Tú llamaste al P. Claret a seguir a tu Hijo,
y él, urgido por tu amor,
entregó totalmente su vida a la lucha por tu causa: el Reino.

Despierta en nosotros su espíritu evangelizador
para captar lo más urgente, oportuno y eficaz,
y realizar la misión de propagar la fe, dóciles al Espíritu y obedientes a tu voluntad.

Animados, como Claret, por la fuerza de tu Espíritu,
también nosotros queremos optar por la causa del Reino
y aceptar los riesgos de la denuncia y el compromiso profético
que comporta nuestra misión evangelizadora.

Queremos solidarizarnos y compartir las angustias,
las privaciones y las esperanzas de los hombres
a los que somos enviados.

Que el Corazón de María sea la escuela donde aprendamos a amar,
y sea ella la que nos impulse a ser testigos de tu Amor para los hombres de nuestro tiempo.

Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

